



Sara Calvo, Jennifer Martínez, Raúl Heras y Javier Salinas, cuatro talentos riojanos que han regresado a la región de la mano de la UNIR. MIGUEL HERREROS

# Recuperando el talento fugado

**UNIR.** El crecimiento de la universidad privada riojana ha sido la ruta de regreso de numerosos jóvenes expulsados por la crisis y la falta de oportunidades

LUIS JAVIER RUIZ



Javier Salinas, Raúl Heras, Sara Calvo y Jennifer Martínez forman parte de esa generación que un día tuvo que salir de La Rioja para ganarse las habichuelas. Alguno de ellos siempre tuvo en mente el retorno a casa, lo que se complicaba según pasaban los años; otros lo veían como una misión imposible dado su perfil profesional. Ahora, sentados en una sala de la tercera planta de la UNIR, defienden que no es necesario vivir en una gran ciudad para ver cumplidas sus aspiraciones profesionales o para tomar parte de proyectos ambiciosos que el ideario colectivo siempre sitúa en Madrid, en Barcelona, en Londres... La UNIR se cruzó en sus vidas entre el 2013 y el 2017 y volvieron a casa. Talento local con experiencia global al servicio de la región.

Ninguno de ellos echa de menos las horas invertidas en el metro, las jornadas maratónicas lejos de casa, la distancia de sus familias... y en la balanza entre ambición profesional y vida personal la segunda se inclina ya de manera decidida. Tanto que ahora ninguno de ellos se ve haciendo de nuevo las maletas.

Javier Salinas, coordinador del área de Informática de UNIR en Logroño, y Raúl Heras, especialista de innovación tecnológica en el

departamento de Informática, hicieron el camino de vuelta en el 2013. El primero estudió Ingeniería Técnica Informática en la UR y acabó encontrando trabajo en Zaragoza; Heras prefirió estudiar Ingeniería Informática en Madrid, «donde en principio tendría más opciones laborales» y acabó trabajando en las oficinas de la potente Indra. Ahora, ambos se dedican al desarrollo y análisis de aplicaciones en la UNIR.

«Intenté buscar trabajo en Logroño, pero era complicado. Casi no había opciones... hasta que apareció la UNIR. Su irrupción supuso un cambio en el sector; hizo que hubiera movimiento y oportunidades laborales dirigidas a todo el sector tecnológico», recuerda Salinas. Con él coincide su compañero del área informática, que apunta que empezó a oír hablar de la UNIR «por compañeros que habían empezado a trabajar» y que cuando tuvo que adelantar su regreso a casa fue la opción elegida. «Cuando llegué había dos personas en el departamento. Ahora somos una veintena». No fue un paso atrás, defienden ambos. «Estamos en un equipo de desarrollo de software de 20 personas que será un referente en La Rioja», sentencia Salinas.

Algo más enrevesada es la historia de Jennifer Martínez, jefa de

## LAS FRASES

**Sara Calvo** Directora del Máster en Coop. Internacional al Desarrollo

«UNIR me ha permitido mejorar en calidad de vida y desarrollarme profesionalmente»

**Jennifer Martínez** Jefa de Equipo del departamento de Tutorías

«No sólo estoy ligada a la docencia sino a proyectos que me entusiasman. Es muy potente»

**Raúl Heras** Especialista Innovación Tecnológica del área Informática

«Cuando llegué había dos personas en el departamento. Ahora somos una veintena»

**Javier Salinas** Coordinador del Área de informática de UNIR

«Estamos en un equipo de desarrollo de software de 20 personas que será un referente en La Rioja»

Equipo del departamento de Tutorías de la UNIR. Traductora de inglés y alemán, después de varios años en Alemania se acercó a casa, pero se quedó en Ibiza formándose como profesora de español como lengua extranjera. Fue su madre la que le puso sobre la pista de la UNIR. «Me dijo que igual estaba buscando fuera lo que podía encontrar en casa». Y envió su currículum. Poco después de la entrevista regresaba a casa. «Jamás pensé que mi futuro estaría aquí o que, si regresaba era para dar clase en una academia o en un colegio», reconoce. Su perfil profesional y la estructura empresarial riojana eran, si no antagónicas, sí al menos incompatibles. «Tengo una formación multidisciplinar, muchas expectativas y lo que me ofrece UNIR es no estar ligada sólo a la docencia, que me apasiona, sino a otras muchas cuestiones, con proyectos que me entusiasman y con posibilidades de crecer. Es muy potente», dice.

También multidisciplinar es el perfil de Sara Calvo, directora académica del Máster Universitario en Cooperación Internacional al Desarrollo, profesora en el MBA de la asignatura de Gestión de la Innovación y en el Máster de Recursos Humanos de Liderazgo y Gestión del Cambio en UNIR.

Psicóloga especializada en so-

ciología y máster en emprendimiento, pasó por Finlandia antes de asentarse en Londres, en donde fue profesora titular de la Universidad de Middlesex. Conoció UNIR en Colombia a través de una amiga que le invitó, tiempo después, a ser jurado en la defensa de trabajos fin de Máster, un primer contacto que acabó en una propuesta formal de trabajo. «Nunca tuve perspectivas de volver, la verdad», asume. «UNIR me ha permitido mejorar en calidad de vida y de desarrollarme profesionalmente».

Ella y sus compañeros asumen que sin UNIR, probablemente, nunca hubieran regresado a casa y que la región necesita invertir en la recuperación de ese talento. «Hay mucha gente talentosa que no puede venir porque no se invierte en tecnología», lamenta Calvo. «Lo que hace UNIR tendría que ser más generalizado», defiende. «No creo que haya una institución que capte tanto personal cualificado», añade Salinas.

Cuando se les pregunta por la posibilidad de volver a hacer las maletas, hay sonrisas nerviosas en la sala mientras mentalmente hacen balance. La respuesta es unánime: todos están haciendo en Logroño aquello que siempre desearon hacer... «y aquí se vive muy bien».